

¿Un Hijo Favorito?

Betty Burton Choate

Había un padre y una madre. Tenían dos hijos. Era una buena familia, pero tenían un problema: el hijo mayor era el hijo favorito de su padre, y el menor era el favorito de la madre.

Hoy día muchas veces vemos y oímos por todos lados de desigualdades. Algunos padres con orgullo muestran a su hijo favorito y afirman su parcialidad abiertamente delante de todos. Los otros hijos también lo saben bien.

A veces las desigualdades aparecen de otras maneras: el hijo favorito recibe más comida buena si hay escasez; puede estar vestido con mejor ropa; puede recibir la mayor parte o aun toda la herencia de la familia; puede recibir trato especial en la casa, siendo perdonado de la disciplina y recibiendo la mejor educación que los otros hijos.

Regresando a nuestra historia, hemos dicho que ¿en esa familia había el problema del favoritismo? ¿Es posible que la desigualdad entre hijos sea un problema grave?

¿Puede ser que haya daños verdaderos por tal amor excesivo? Véamos la historia para que comprendamos.

En Génesis 25:28 las escrituras dicen, *"Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob."*

Los muchachos crecieron y llegaron a ser varones maduros, y vino el tiempo cuando Jacob quiso dar a su hijo mayor una bendición especial. Rebeca oyó su discusión y envió a Jacob frente a Isaac, que era ciego. Jacob le convenció a su padre de que él era Esaú, y así recibió la bendición. Cuando Esaú entendió lo que había pasado, se enojó tanto que declaró que mataría a su hermano. Rebeca oyó de la intención de Esaú, así que envió a Jacob a vivir con parientes lejanos hasta que la paz pudiera ser restablecida entre los dos muchachos. Jacob vivió veinte años exiliado de su familia, y nunca regresó para ver a su padre y su madre durante su vida (Génesis 25-33).

¿Puede ser el favoritismo un

problema serio? ¿Puede hacer daño grave a las relaciones familiares?

En la familia de Isaac, el favoritismo causó estos problemas y tragedias: 1. La rivalidad entre los padres; 2. La rivalidad entre los hijos; 3. El decir mentiras al padre; 4. El engaño hacia el padre; 5. Hizo que Esaú odiara a Jacob; 6. La intención en el corazón de Esaú de matar a Jacob; 7. El exilio de la familia de Jacob para el resto de su vida; 8. La soledad y la pena para todos los miembros de la familia.

¿Fue el favoritismo una cosa trágica en la familia de Isaac? ¡Ya lo creo! y todavía es dañoso e injusto en el mundo de hoy día.

Todos los hijos tienen emociones y sentimientos. Todos necesitan el amor propio. Todos necesitan tener la confianza del amor de su padre y su madre. Cuando nosotros, como padres, damos a luz hijos en el mundo, es nuestro deber y responsabilidad darles estas necesidades básicas. Puede ser que no sea posible cada vez darles comida suficiente o ropa, o cualquier otro deseo de las cosas físicas, pero podemos y debemos darles una medida completa del amor que estimula el amor propio en ellos, cosas que son tan necesarias para el desarrollo de cualquier hijo.

No seamos culpables de causar daños en sus corazones tiernos por rechazar a un hijo con palabras

cruces que le decimos al otro como éstas: "¡Este es mi favorito!"

Hechos 10:34 dice: "*En verdad, comprendo que Dios no hace acepción de personas*" (Vea también: Romanos 2:11,12; 1 Timoteo 5:21; Santiago 2:9). "*Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía*" (Santiago 3:17).†

Betty Burton Choate es la esposa de J.C. Choate, Director en jefe de "La Voz De La Verdad Internacional."

Toque el Futuro.... Enseñe a Los Niños

Traté de enseñar a mi niño
por medio de los libros;
El me dio miradas perplejas.
Traté de enseñar a mi niño
con palabras;
Ellas le pasaron sin ser oídas.
Desesperadamente,
yo me desvié.
"¿Cómo enseñaré a este
niño?" yo grité.
En mi mano él puso la clave:
"Vente," dijo.
"Juega conmigo."
—anónimo